

DESDE EL BORDE DEL TODO

Sobre Pablo Gasparini. *Puertos: Diccionarios. Literaturas y alteridad lingüística desde la pampa*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora, 2021, 340 pp.

María Cecilia Milan
Universidad Nacional de Rosario
maceciliamilan@gmail.com

Puertos: Diccionarios. Literaturas y alteridad lingüística desde la pampa puede pensarse como un mapa que se atreve a cartografiar la porosidad y plasticidad de los bordes: de la lengua, de la identidad/identificación, de la patria, de las (re)lecturas, de las disciplinas. Se trata de una apuesta que está cifrada desde el inicio, en la fórmula Puertos: Diccionarios, en la que se delimitan dos zonas que se excluyen y que, por tanto, se articulan. De la impureza de lo portuario, su fugacidad y confusión, emerge como resistencia el aparato disciplinador que es el concepto de diccionario como un todo que limpia, fija y da esplendor. Pero ese no-todo de la lengua, encarnado en el puerto, no cesa de exhibir con insolencia y desmesura la falibilidad de esa empresa.

En este libro se bordan las fronteras de la pampa argentina, de un territorio histórica y políticamente signado por la infinita concomitancia entre el adentro y el afuera: las concepciones de lo otro y de lo mismo, las preguntas y respuestas por la patria y por lo extranjero, las memorias de la inmigración y del exilio. Es en este territorio -extenso por su geografía y extendido porque en él se proyectan líneas trazadas por las iterativas idas y venidas transoceánicas- en el que Gasparini señala mojones para pensar

los desbordes del todo imaginariamente homogéneo y políticamente normalizado de las lenguas. Los mojones de este mapa glotopolítico, que en el libro se organizan como capítulos, son acontecimientos de la alteridad lingüística en las que se escuchan diferentes sonoridades a través de operaciones de distinta naturaleza que, en todos los casos, resultan en la configuración de lenguas literarias instaladas en los márgenes del centro legitimado de la literatura argentina. Pero, a su vez, cada una de estas experiencias se ven atravesadas por las relaciones singulares que establecen los sujetos con otros centros: “la” lengua italiana y los políticamente denominados dialectos en Juan Rodolfo Wilcock y Antonio Porchia; el francés en Héctor Bianciotti, Laura Alcoba, Copi y Sylvia Molloy; el polaco en Witold Gombrowicz; el portugués en Néstor Perlongher; el sefardí en Juan Gelman, el lunfardo y el cocoliche en Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares (Bustos Domecq), y, en la convergencia de los márgenes de múltiples centros, se encuentra el neocriollo de Xul Solar.

Estas experiencias, que Gasparini se ocupa de aclarar que no son síntesis de las obras sino momentos, están organizadas siguiendo la lógica de la diacronía; pero, como todo mapa, admiten una lectura no lineal. Lxs lectorxs podemos entonces trazar rutas que permiten observar contrastes, confluencias y desvíos entre las particularidades de cada una de esas experiencias. Algunas de estas rutas alternativas son propuestas por el autor en la Introducción, otras pueden ser advertidas durante la lectura, y otras tantas podrían pensarse para la relectura de este libro. Ninguna de ellas es excluyente, porque el espesor de los análisis permite realizar una lectura parecida a la de los viejos mapas en los que se superponían meticulosamente capas de papel vegetal, que permitían visualizar y combinar las distintas dimensiones de un mismo espacio geográfico.

Vuelvo y me detengo sobre la cuestión de la relectura no sólo porque este libro la admite y la merece sino también porque en esta actividad está su origen. Como señala el autor, la mayoría de los capítulos de este libro nace de la relectura y la reformulación de trabajos previamente publicados. Esto habla de la productividad de las hipótesis y nos permite pensar que estas aún no han alcanzado sus límites. Por otra parte, las hipótesis de lectura que se presentan en cada capítulo se ponen en relación con las de otros autorxs y se señalan lúcidamente sus solapamientos, contornos y proyecciones. En este sentido, Gasparini da cuenta de una escucha aguda no solo de la alteridad lingüística en la materialidad de los textos literarios escritos y orales sino también de las voces que abordan, desde distintas líneas de análisis, esta problemática. Así, en el espacio de este libro se intersecan consistentemente lecturas de distintos campos disciplinares: la teoría y crítica literarias, la sociolingüística en un sentido amplio (la variacionista y la glotopolítica), el psicoanálisis lacaniano y la línea francesa del Análisis del Discurso. Una interseccionalidad que no está dada, sino que el autor recrea y hace funcionar con precisión y rigurosidad.

Por último, se puede pensar una capa más en este mapa multidimensional de adentros y afueras, que tiene que ver con las decisiones en relación con las lenguas en las que se incluyen las citas —si es que, siguiendo a Derrida, puede haber una decisión enteramente voluntaria en la elección de la(s) lengua(s)—. En este libro se incorporan citas en las lenguas de producción original pero también citas en las que resuenan las voces de sujetos fronterizos en su relación con la lengua materna y con las lenguas legitimadas en el mercado lingüístico académico. Leemos entonces textos traducidos del francés al portugués de la búlgara Julia Kristeva y del argelino Abdelmalek Sayad como también traducciones del italiano al portugués del

uruguayo Ángel Rama. La lengua de llegada de estas traducciones, por otra parte, habla de un sujeto-autor cuya lengua materna es el español, pero su lugar de producción académica es Brasil. Estas distintas capas de análisis generan un efecto de fractalidad entre el objeto de estudio y el mapa lingüístico dibujado en la citación que hace de este libro una experiencia de alteridad lingüística analizable en sí misma.